

Memorias de la guerra. Mochilas portadoras de recuerdos

LUIS CARLOS TORO TAMAYO¹
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
lcarlos.toro@udea.educo

MIYER PANIAGUA SÁNCHEZ²
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
miyer.paniagua@udea.edu.co

1. En el transcurso de la vida, solemos recolectar objetos que tienen un gran valor sentimental, algunos más que otros. Conservamos con recelo elementos que nos traen recuerdos de nuestro caminar por la vida; muchos de ellos nos acompañan hasta la muerte; otros por el contrario se extravían en medio del camino o en algunas ocasiones, con gran gesto de amor, los obsequiamos a personas que sabemos que los conservarán. Después de la Firma de la Paz en Colombia en 2016, muchos excombatientes cedieron o entregaron la mayoría de pertenencias que cargaban en sus mochilas. Muchos lo hicieron por seguridad, otros los regalaron a sus familiares y solo unos pocos los guardaron como recuerdo de su pasado. Libros, cantimploras, banderas, chalecos, mensajes, radiolas, instrumentación médica, emblemas, uniformes. Objetos que conservan una memoria, aquellos mismos que

- 1 Doctor en Langues et Littératures Romanes y Doctor en Estudios Latinoamericanos de l'Université Paris Nanterre y de la Universidad de Chile, Magíster en Lingüística e Historiador de la Universidad de Antioquia-Colombia. Profesor Investigador Asociado de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia. Miembro activo del Grupo Información, Conocimiento y Sociedad, línea de investigación Memoria y Sociedad y del Grupo de Estudios Lingüísticos Regionales de la Universidad de Antioquia, Medellín-Colombia. UdeA, Calle 70 No. 52 - 21, Medellín-Colombia. lcarlos.toro@udea.edu.co, karlostoro@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0003-1793-8751>
- 2 Fotógrafa freelance para agencias y medios internacionales como Vice, BBC, RTDE, DW español, *La Croix* y *The Economist*. Actualmente es estudiante de pregrado en Comunicación Audiovisual y Multimedial de la Facultad de Comunicaciones y Filología de la Universidad de Antioquia, Medellín-Colombia. UdeA, Calle 70 No. 52 - 21, miyer.paniagua@udea.edu.co

llenaron sus mochilas guerrilleras, hoy objetos de paz, que los acompañaron en su peregrinaje en medio de la selva.

2. Iniciamos este artículo con los aportes de Miyer Paniagua Sánchez, autora de la serie de fotografías “Mochilas Guerrilleras”, que exploran cómo ha sido la implementación de los Acuerdo de Paz en Colombia y cómo los firmantes asumen su nueva vida lejos de las armas. Este trabajo permite dimensionar la idea del recuerdo a partir de los objetos que conservan hombres y mujeres que hacían parte de las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo) y que hoy relatan sus historias sobre su vida al margen de la ley. A Miyer Johana muchas gracias por compartirnos su mirada y sus reflexiones.
3. Las imágenes que veremos son inéditas y su autora es fiel a la ética de la investigación que respeta el anonimato de las personas que aparecen en ellas. En una nota explícita nos dice: “los nombres que aparecen en las descripciones son los nombres que utilizaban cuando hacían parte de las filas de FARC-EP”. Se trata de un alias muy común entre los hoy ex combatientes, que los rebautiza en su nueva vida como parte de un grupo con ideales comunes. Es un distintivo, así como sus oficios y rangos, el que los vincula y les permite tener una identidad reconocida por sus compañeros dentro del grupo.
4. De este modo la artista crea un retrato y construye un montaje con las piezas extraídas de las mochilas para exaltar el valor que poseen cada una de ellas. Son las memorias individuales de cada informante las que nos permiten entender las memorias colectivas de la guerra. Además, la artista nos presenta una serie de testimonios orales que revelan el sentido y el valor de preservar estos objetos como parte de sus recuerdos. Son una memoria subterránea (Pollak, 2006) que busca expresarse y que emerge gracias al contexto que hoy vive Colombia. Un contexto que si bien está cargado de incertidumbres, emerge como la única esperanza de estas personas para tener una nueva vida lejos de las armas.
5. El presente texto hace parte de las reflexiones que venimos adelantando los investigadores del proyecto “ARMEP: Archivos y memorias plurales en Colombia después de los Acuerdos de Paz”, realizadas por integrantes de los Grupo de Investigación en Información, Conocimiento y Sociedad de la Universidad de Antioquia - Colombia y el Centre de Recherches Ibériques et Ibéro-américaines (CRIIA) de l’Université Paris

Nanterre - Francia. Dicho proyecto está avalado por el Comité para el Desarrollo de la Investigación –CODI y cuenta con aportes del CICINF de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia y del Programa de Intercambio de Investigadores, Convocatoria 940 de 2023, iniciativa liderada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación del Gobierno Colombiano y el programa ECOS NORD, financiado con recursos del Patrimonio Autónomo Fondo Nacional de Financiamiento para la Ciencia, la Tecnología y la Innovación, Francisco José de Caldas.

1. Lo que revelan los objetos

6. Los objetos conservan una memoria vital o “acto vital de transferencia” (Taylor, 2017; 27) que nos permite comprender las emociones, el sentido de identidad de sus protagonistas, la forma en la que quieren expresar y representar su pasado, incluso cuando este pasado implica un riesgo en el presente. Para Taylor estas memorias, individuales y colectivas, nos permiten evidenciar las formas en las que son manifestadas las realidades de los sujetos a partir de la *performancia*. Una puesta en escena de contextos relativos a sus vidas, que emergen gracias a las fotografías como validación y expresión de lucha. En el caso que analizamos, son las experiencias de excombatientes de las FARC-EP que dejan las armas y que hoy quieren iniciar una nueva vida, expresando mediante objetos de recuerdo cómo era su cotidianidad antes de someterse a la justicia.
7. Los objetos que veremos son una sinécdoque que utiliza una parte de algo para representar el todo o viceversa (Calsamiglia y Tusón, 2002; 345). Esta figura retórica de sentido nos permite comprender, mediante un pequeño gesto expresado en una imagen fotográfica, la magnitud de un contexto nacional cargado de violencia y tristeza. Dichas imágenes hoy hacen parte de esta serie fotográfica y muestran los archivos personales de los excombatientes (Ríos, 2008; 52). Poseen una alta carga de valor documental porque conservan una memoria asociada a los recuerdos de una guerra interna.
8. Nos referimos además al concepto de *muséotopie* al que alude André Kirouac (2015; 39), que explica, desde la noción de “memorias del riesgo”, como estos objetos se relacionan con las prácticas y los usos que se instala-

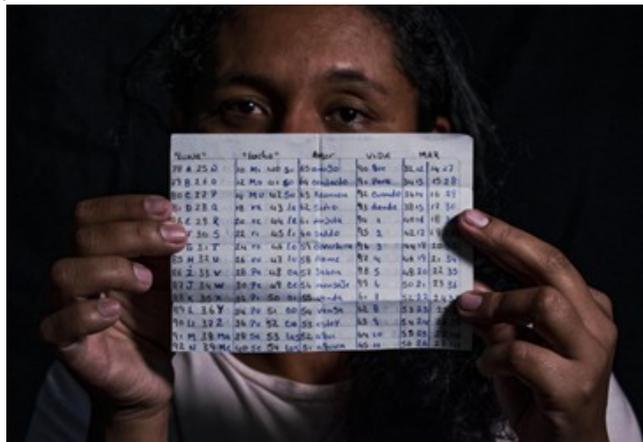
ron en el terreno de combate. Son las cicatrices de un pasado clandestino que se conserva en objetos y que, aunque desprovistos de su contexto anterior, son el legado de una memoria de grupo que algunos de ellos quieren salvaguardar.

9. Son objetos, documentos que adquieren valor simbólico como reliquias e imágenes sobrevivientes. Vestigios que contienen una carga sensorial que funciona como relicario, símbolo y testimonio de la lucha por la memoria. Para Dubois (2005; 331), el símbolo “tiene sus raíces en lo sagrado y transmite creencias que van más allá del estricto marco de la designación objetiva”. Son piezas que se unen para alzar su voz en contra de la violencia y son objetos con significado bélico, no porque su naturaleza haya sido esa desde su creación, sino porque ahora cuentan con un aura semántica que los caracteriza. Un objeto cargado de significado y fuerza expresiva; un misil o una flor al mejor estilo de Banksy (2000), que se lanza para expresar una denuncia pública que insiste en la paz.
10. En la aparente materialidad superflua del objeto reside la esencia de los individuos a los que pertenecían y con ella un perfil de sus almas. Es así como, en periodos de crisis, los objetos sirven como supervivientes inertes que marcan un antes y un después. Estos objetos, vinculados a las emociones y experiencias de las víctimas de la guerra se convierten en recuerdos de un pasado en el que ocuparon un lugar especial en la existencia de alguien. El espíritu que habita estos objetos se convierte entonces en testigo de la barbarie, huellas de una existencia pesada, rastro de lugares y momentos convulsos. Son objetos que llevan una carga narrativa capaz de suscitar recuerdos a través del reconocimiento y la activación de la memoria en procesos de comunicación e interacción social (Jelin, 2002).
11. En este sentido, los objetos encontrados en estas mochilas y, con ellos, la evocación de una memoria individual del pasado pueden convertirse en recuerdos vivos que emergen y se expanden a través de la transferencia emocional. También son un Atlas Mnemosine (Warburg, 2010) en el que se crea una narrativa a través de la cual construimos un contexto de producción asociado semánticamente a la memoria.

2. El montaje que representa las memorias de un conflicto terminado

12. La creación, utilización y conservación de objetos definen la forma en la que los seres humanos interactuamos en la sociedad. Son parte esencial de nuestra existencia y construyen la identidad que caracteriza a un individuo dentro de su comunidad. Este tipo de relación de dependencia construye una semántica que define el sentido y los usos que les damos a estos objetos. Desde las ciencias de la información definimos la forma en la que coleccionamos objetos como archivos personales, según Ríos: “El archivo personal es aquel que contiene los documentos generados y recibidos por un individuo a lo largo de su existencia, incluyendo todas sus funciones y actividades, independientemente del soporte” (2008; 52).
13. El trabajo fotográfico de Miyer ha sido publicado y distribuido por diferentes agencias y medios internacionales como Vice, BBC, RTDE, DW español, *La Croix* y *The Economist*. Esta creadora de la serie fotográfica que analizamos se ha especializado en acompañar a diferentes comunidades indígenas, campesinas, organizaciones sociales y firmantes de la paz, aportando desde la comunicación a la visibilización de los procesos que vive cada grupo social. En su quehacer profesional, obtuvo de un colectivo de personas que pertenecieron a las FARC-EP información sobre los objetos que aún conservan de su pasado insurgente. Este diálogo sensible le permitió realizar fotografía en primer plano de rostros y objetos, así como

1.



Fotografía 1: Aylen y los objetos de su mochila. Fotografía: PANIAGUA Miyer, 5 de enero de 2022.

construir un montaje tipo instalación que narra el papel desempeñado por los informantes dentro del grupo. Veamos las imágenes y algunas de las historias que fueron recuperadas.

[...] pertencí al frente 41 que era el que operaba acá en el Cesar; el bloque en un tiempo se llamó Bloque Caribe, luego se llamó Bloque Martín Caballero, entonces todo el tiempo pertencí al frente 41 Cacique Upar. Mis últimos tres años en la guerrilla fui radista de frente, entonces... eh, uno hacia sus códigos de comunicación. Ese fue uno hecho a mano, me tocó hacerlo a mí misma, fue uno de los primeros códigos que hice, por eso fue que los conservé y pues siempre lo guardo como ahí al lado del reglamento que conservo todavía, porque fue una de las primeras cosas que yo hice que me sirvieron a mí misma, porque... no teníamos, eh pues... la persona que hacía los códigos o que capacitaba para eso no estaba en el momento, entonces me tocó a mí con lápiz y lapicero en una hojita de cuaderno y realice el código. Por eso fue que lo agarré ese día y todavía lo conservo. Eran importantes estos códigos allá en la selva por la comunicación, entonces tú sabes que en las comunicaciones se tenía que hablar por medio de un código, porque uno no podía decir directo las cosas sino que uno decía por medio de un código, se hacía como una columna de números, se hacían columnas de letras y en partes habían códigos más completos donde tu podías escribir palabras completas, como por ejemplo, viene el enemigo, o por ejemplo... un enfermo, o... la aviación, o sea palabras completas, que tu podías decir por ejemplo "mire por luna 30 20" y tu mirabas ahí y ahí ibas a encontrar la palabrita; y sino entonces armábamos por medio de palabras, entonces [...] se comenzaba a repetir una serie de números por ejemplo, mire sol 35, mire sol tal y ahí se iban completando las letras, era de mucha paciencia y concentrarse uno ahí; porque uno tenía que tener un cuadernito donde uno iba anotando lo que iban diciendo y después tú te sentabas a descifrar todo ese poco de cosas que te decían, entonces ya tu captabas el mensaje que te estaban diciendo y también se usaba para uno llamarse, por ejemplo a mí no me iban a llamar "Aylen, Aylen, Aylen", ni yo iba a llamar a Pedro "Pedro, Pedro, Pedro" no... Había un indicativo, uno ponía el indicativo, no sé, fuese el que fuera... ya esa era tu creatividad, tú ya empezabas hacer los códigos y casi siempre el radista era el que tenía que aprender hacer códigos, aprender hacer todo ese tipo de cosas porque ese era el trabajo del radista.

14. Estas memorias, que nos hablan de los oficios que desempeñaban estas personas, están directamente asociadas a los objetos que conservan y exaltan con sus testimonios. Aquí, los objetos son dispositivos de memoria que evocan el recuerdo y permiten el diálogo, incluso a sabiendas de estar arriesgando sus vidas por conservar huellas del pasado. Estas memorias, como diría Todorov (2000), son ejemplares, porque permiten liberar las cargas de un pasado que se quiere abandonar y que buscan una justicia reparadora que permita reconstruir un tejido social desintegrado por causa de la guerra. Destacamos que, en la justicia transicional, los archivos personales constituyen un eslabón dentro de la cadena de custodia y son piezas claves a la hora de reclamar frente al Estado.

15. Según Lisa Ott y Elizabeth Baumgartner, integrantes del programa *Dealing with the Past*, de la Fundación Suiza para la Paz, SwissPeace – quienes realizaron un proyecto sobre los mecanismos de justicia transicional en el marco del convenio firmado entre la Fiscalía y el Centro Nacional de Memoria Histórica –, destacaron la importancia de planear y comprender cuál es la importancia que tienen los archivos en procesos como el que vive Colombia. Ellas sostienen que “muchas veces las organizaciones no ven la importancia de sus archivos en un proceso de justicia transicional y los destruyen. Generalmente son los errores más comunes, la falta de recursos y la falta de conocimiento de cómo tratar y archivar esos documentos” (CNMH, 2017).
16. Empoderar las comunidades, organizaciones, colectivos y personas, así como salvaguardar las memorias individuales y colectivas, es parte de los objetivos que se buscan en el proyecto ARMEP, que tiene como objetivo observar las modalidades y dinámicas de la emergencia de narrativas alternativas que han sido total o parcialmente silenciadas por memoria hegemónicas, y que por sus singularidades poseen un valor que merece ser estudiado y considerado como parte de las memorias que debemos conservar. Registros que comienzan a configurar un tiempo y un espacio de las memorias, objetos cargados de valores, significados, resignificados y experiencias intersubjetivas e interactivas que nos permiten entender la dimensión de los recuerdos, los olvidos y los silencios de una sociedad marcada por la guerra.

2.



*Fotografía 2: Marcos GUEVARA y los objetos de su mochila.
Fotografía: PANIAGUA Miyer, 5 de enero de 2022.*

[...] bueno mi nombre es Marcos Guevara, estuve en el frente 41 y demoré por allá como dos años paseando. [...] en el chalequito uno cargaba pues que la munición que echaba que el dulcecito, que los cigarros, entonces pa donde sea uno cargaba el... bueno, el chaleco no lo cargaba uno en la mochila, el chaleco lo cargaba uno encima, esas fueron como las cosas que quedaron del monte y que uno todavía pues conserva en la casa. [...] era un elemento que es utilizado pala guerra pero que no es bélico, ¿no? O sea, pues un chaleco si no lo tienes lleno de munición pues se puede decir que no es un elemento como de accionar bélico, lo conserve porque fue lo único que en realidad pude conservar en realidad de todo eso, los uniformes pues si se dañaron toditos cuando llegamos acá a construir toda esta vaina, entonces el chaleco como eso quedó tirado allá y lo recogí un

tiempo y lo guarde como algo de la memoria, yo no guardé casi nada y eso lo encontré un día botado y lo asegure más bien porque se descuida uno con eso y le di ese valor sentimental y emocional que lo atan a uno a los recuerdos del pasado también como pa generar reflexiones; es diferente un chaleco de esos lleno de munición y puesto pa la gente que está en el monte que uno lo tenga como un dispositivo de memoria. [...] la primera vez que me lo entregaron, me lo entregaron en todo un puente colgante donde yo apenas dije que iba a ingresar y ya llevaba como cuatro meses en el campamento recibiendo curso y dije que me iba a quedar cuando me entregan el chaleco como todo lleno de ACPM y grasa, entonces me tocó pegarle una lavada ni la hijueputa porque estaba todo grasiento y luego ensuciaba todo; entonces siempre me acuerdo de ese día cuando me entregaron el chaleco lleno de munición y todo y eso fue como un bautizo por decirlo así, como un ritual de iniciación en toda la orilla de un río y ahí mismo me esperaba una loma pa caminar, tirar pata como unas tres horas pa arriba entonces como que lo guarde.

17. A partir de este testimonio, cuando el soldado menciona la frase conservar como un “vo de memoria”, reflexionamos sobre la manera en la que se ha posicionado este tipo de discursos en la sociedad, y cómo dicha narrativa comienza a darle significado a estos objetos como huellas, elementos probatorios, reliquias de un pasado que los vincula y les permite una serie de derechos de suma importancia en asuntos de justicia y deber del Estado frente a los Acuerdos de Paz. De este modo presenciamos un posicionamiento discursivo que comienza a sentar las bases de una formación ciudadana en temas de derechos fundamentales. En Colombia, la educación básica y superior instaló desde hace un par de décadas la Cátedra de Formación Ciudadana en el currículo escolar, la cual busca que los jóvenes se formen en nociones relativas a los deberes y derechos fundamentales. Sin embargo, hay muchos vacíos legales aún por definir y este tipo de visibilización, o pedagogía del derecho instalada con los Acuerdos de Paz, la Comisión de la Verdad y el trabajo realizado por el Centro Nacional de Memoria Histórica, comienzan a reflejar la incorporación de prácticas, imaginarios y representaciones de lo que significa realmente un proceso de paz en el seno de una sociedad.

3.



Fotografía 3: Pólvora y los objetos de su mochila. Tierra grata, Manaure. Fotografía: PANIAGUA Miyer, 5 de enero de 2022.

El bolsito [...] es como dice uno una reliquia de lo que fuimos nosotros como combatientes revolucionarios. Esa mochila, o bolso militar como llamamos bolso de campaña, representa para nosotros como un recuerdo, pa no olvidar lo que fuimos nosotros y especialmente lo tengo como una reliquia porque nosotros no podemos dejar atrás lo que nosotros fuimos, fuimos hijos de Marulanda, un ejército revolucionario que lucha por un cambio que por lo cual todavía estamos luchando por ese cambio. [...] porque fue importante esa mochila, porque me acompañó muchos años en las buenas en las malas porqué dentro de la organización no todos los momentos fueron malos, hubieron momentos felices, de

armonía, de hermandad, amores también de pareja, porque... es bueno siempre recordar que dentro de la organización guerrillera no todo es malo, a veces se dice lo que fueron los combates pero no dice lo que fue amor fraternal allá. [...] bueno ese objeto fue que me lo obsequiaron, un compañero me lo obsequió, o sea allá los compañeros tenían su dotación, pero se pedía el permiso cuando uno quería regalarle un objeto a otro compañero porque había que pedir permiso, allá era un ejército con disciplina entonces un compañero me lo regaló y lo apreciaba mucho, lo aprecio porque todavía está entonces es muy importante ese objeto para mí.

18. El testimonio de Pólvora habla de la cotidianidad que se vive en el frente guerrillero. Un proceso que desde afuera es imaginado como una vida hostil y llena de situaciones límite, pero que en el seno de esta estructura, y a partir de los testimonios recuperados, y la distancia temporal que supone el regreso a la vida civil, nos permite evidenciar la forma en la que son asimilados los recuerdos. La historia narrada versus la distancia temporal que existe entre la firma de los Acuerdos de Paz y el presente del relato nos permite apreciar el fuera de campo de la imagen fotográfica, es decir, la magnitud de la memoria que hay plasmada en estos objetos exhibidos y la manera en la que hoy son asimilados estos recuerdos por parte de los protagonistas de las historias (Toro-Tamayo, 2021).

4.



Fotografía 4: Patricia y los objetos de su mochila. Tierra grata, Manaure. Fotografía: PANIAGUA Miyer, 5 de enero de 2022.

19. Con la imagen de Patricia, enfermera del ejercicio del pueblo, nos adentramos nuevamente en el montaje o *performance* de la imagen y le damos un vistazo al papel de las mujeres dentro del conflicto. Objetos cuidadosamente dispuestos para presentar el oficio que cumplía la protagonista, un sin número de instrumentos médicos para atender emergencias y el rostro cálido de la mujer que cumple una misión básica de subsistencia, entre otras, son parte de los elementos definidos en esta imagen que nos muestra lo que conservaban estas mochilas y cómo eran esenciales dentro de la cotidianidad del grupo. Otras labores de inteligencia, comunicación, enfermería, alimentación, son apenas algunas de las prácticas que realizaban las mujeres al interior del grupo. Su papel y la forma en la que se desenvuelven revelan matices y jerarquías al interior del ejército insurgente.

5.



Fotografía 5: Diana y los objetos de su mochila. Fotografía: PANIAGUA Miyer, 5 de enero de 2022.

20. De las entrevistas transcritas hemos tomado sólo algunos fragmentos para mostrar aspectos puntuales sobre el tema de los objetos que guardaban los soldados en sus mochilas. Sin embargo, la entrevista que leeremos a continuación fue plasmada en su totalidad, porque revela la esencia de los acuerdos de Paz en Colombia y el objetivo de finalizar una guerra que por muchas décadas ha influido en los destinos del país:

Entrevistadora: entonces lo primero es que me digas tu nombre y a que frente de las FARC perteneciste.

Diana: bueno, mi nombre es Diana y pertenecí a 35 frente.

Entrevistadora: listo Diana, entre los objetos que tú me prestaste para retratar tú elegiste dos, cierto, que fue la gorra... ¿Y cómo se llama el otro?

Diana: el uniforme y mi cantimplora y mi vaso y mi equipo, eso es inolvidable porque eso son recuerdos que le quedan a uno.

Entrevistadora: si tú tuvieras que elegir uno de esos objetos ¿Cuál elegirías? Que sea más importante para ti.

Diana: para mí el vaso

Entrevistadora: ¿Por qué?

Diana: Porque eso viene de la guerra y eso le trae tantos recuerdos a uno... y ese vaso conmigo andaba pa las malas y pa las buenas, en todo momento con ese vaso y eso es sagrado para mí y todavía es sagrado para mí porque lo tengo guardado.

Entrevistadora: ¿Y cómo fue el primer encuentro con ese vaso?

Diana: Ese vasito me lo obsequiaron acá cuando estábamos en la guerrilla, me lo obsequió un comandante me acuerdo yo, me dijo que lo cuidara mucho y yo lo cuide bastante y hasta el momento lo tengo todavía. Y el comandante ya no existe, llevo tiempos sin saber de él, se dio la como es... la reincorporación, entonces ya todo mundo cogió rumbo para todo lado y ya uno no se miró más con el otro.

Entrevistadora: Diana, tienes alguna experiencia de pronto con el vaso allá en el monte; que tú digas “Ay me paso esto con el vaso”, tienes alguna que recuerdes.

Diana: no pues así que me recuerde no... no, porque ese vaso era sagrado para mí, porque en ese vaso yo tomaba mi tinto, tomaba mi sobremesa en el vaso y enseguida lo amarraba, presto que nunca se me fuera a quedar por ahí en una balacera o de pronto que llegara el enemigo y nos atacara o sorprendiera de pronto, presto a que no se me quedara lo tenía enganchadito en el equipo diario; apenas tomaba mi cafecito lo amarraba y nunca lo dejaba por ahí suelto, porque lo que uno tuviera suelto por ahí se le quedaba.

Entrevistadora: bueno Diana, una última preguntica, por ejemplo, hay muchos de los firmantes que han botado o han cedido o han regalado muchos de estos elementos ¿Por qué para ti es importante y es algo que no dejarías perder?

Diana: pues porque son muchos recuerdos, eso le trae muchos recuerdos a uno, como por ejemplo yo tengo mi vaso porque... Ay yo no sé, ese vaso que nunca me llegue a pasar nada, pero yo digo que el día que yo me muera que me echen ese vaso... bueno, yo no quiero que sea así, Dios me tiene que dar vida para yo seguir mucho tiempo para seguir luchando, ya pues para seguir

adelante porqué ya tú sabes que uno va pa adelante, ya como se dice que pues ya estamos libres, se puede decir porque nosotros antes éramos ilegales y ahora somos legal ¿Si me entiendes? O me hago entender.

Entrevistadora: Sí, claro.

Diana: bueno, por eso.

Entrevistadora: Dianita, una última pregunta, ¿En alguna ocasión has usado el vaso? ahora después de la reincorporación.

Diana: sí, claro.

Entrevistadora: ¿O sea, tomas constantemente en él?

Diana: sí, tomo en él. Me tomo todo, yo tomo ahí en mi vaso, lo utilizo normalito como cualquier vaso.

Entrevistadora: hace parte de la vajilla exclusiva (Risas).

Diana: sí hace parte y lo quiero mucho.

Entrevistadora: Diana, muchas gracias eres muy amable.

Diana: bueno.

21. El testimonio de Diana nos muestra el antes y el después, pasado y futuro de la existencia de un grupo, que si bien aún existen disidencias que no se acogieron a los Acuerdos, logró retornar a la legalidad en un alto porcentaje de individuos y ahora cumplen su pacto de una “paz estable y duradera”, frase que fue reiterada infinidad de veces por el presidente Juan Manuel Santos en su campaña de firmas por la paz. Legalidad y orden, cumplir con los acuerdos, ser parte de un proceso y reconocer el pasado delictivo constituyen algunos de los elementos que nos muestran estas memorias que hoy queremos exaltar como símbolo de una misión que continúa su camino de implementación hacia una paz total.

6.



Fotografía 6: Michin y los objetos de su mochila. Fotografía: PANIAGUA Miyer, 5 de enero de 2022.

7.



Fotografía 7: Piña y los objetos de su mochila. Fotografía: PANIAGUA Miyer, 5 de enero de 2022.

8.



Fotografía 8: Capullo y los objetos de su mochila. Fotografía: PANIAGUA Miyer, 5 de enero de 2022.

22. En estas dos fotografías, Michin y Piña nos presentan emblemas, símbolos que les sirven como ancla, un polo a tierra que los liga a sus creencias, a su convicciones, su religión y su credo. Son elementos objetuales que permanecen cerca a los brazos, el tórax y la espalda como prueba de la fe, insignias de sus fortalezas ideológicas. Estos símbolos hacen parte de lo que Jelin (2002) denomina las vivencias, los lazos sociales, los saberes, las creencias, entre otras, que constituyen los contenidos de recuerdo y de olvido.

[...] la linterna era un objeto que uno tenía allá en la guerrilla de una forma para desplazarse, cuando se podía desplazar uno en las noches para uno alumbrarse y levantarse pa la guardia, que no fuera haber una culebra, uno alumbraba bajito, controlado, controlada la linterna, pa ver la hora en la guardia y cuando le tocaba marcha a uno, cuando había forma que no estaba la luna clara entre la oscuridad de la montaña, bueno la utilizaba uno. Todos teníamos linternas, a todo mundo nos la daban de dotación, pero se utilizaban cuando se orientaban “bueno, saquen las linternas” y las sacaba uno cuando no y no, para mí era digamos una reliquia y uno de los implementos, objetos, que uno tenía en la guerrilla y le trae a uno recuerdos y yo la tengo todavía, la tengo la linterna de cuando estaba en la guerrilla... y otras cosas. [...] eso es parte de la dotación que le dan a uno, eso en la guerrilla le daban a uno de todo... que la hojita, que las medias, que la ropa, el champú, el jabón, la linterna, el Colgate, el cepillo, la cobija... todo eso lo dotaban ahí en la guerrilla, todo todo fue por dotación.

23. Finalizamos con el testimonio de Capullo, quien nos presenta una linterna como objeto de recuerdo. Este simple objeto, esencial para movilizarse en medio de las noches oscuras por la espesa selva colombiana, nos muestra cómo cada luz representa un individuo, y cómo esta misma luz es la que sale de la selva para incorporarse a la vida civil. Una luz que se apaga en la guerra y otra que se enciende en la paz. Gestos como estos son lo que nos permiten dimensionar las acciones individuales que se viene realizando en el marco de los Acuerdos de Paz. Mediante ejercicios de visibilización, reconocimiento y validación por parte de la sociedad, forjaremos una conciencia política colectiva capaz de transformar positivamente la sociedad.

24. En tal sentido, estas memorias colectivas (Halbwachs, 2006) de un archivo aún en proceso de construcción serán la pauta para entender asuntos que aún no han sido revelados del conflicto en Colombia y que proponen posibles caminos y acciones que demanda la sociedad civil como ejercicio de apropiación de políticas de paz. Este proceso social ya está mostrando grandes resultados; es un proceso que, como en el caso de Sudáfrica, hito de la historia moderna, permitirá la construcción de un nuevo sistema democrático y la terminación de décadas de violencia en Colombia.

Bibliografía

KIROUAC André, *Muséotopie. Artefacts, mentefacts et mémoires des risques*, in *Vies d'objets, souvenirs de guerres*, FLEURY Béatrice, WALTER Jacques Walter (dir.), Nancy, Centre de recherches sur les médiations (EA 3476), Université de Lorraine, 2015.

CASALMIGLIA BLANCAFORT Helena, TUSÓN VALLS, Amparo, *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*, España, Editorial Ariel, S. A., 2002.

CNMH, *Los archivos en los procesos de justicia transicional*, en: <https://centrodememoriahistorica.gov.co/tag/justicia-transicional/>, publicado el 3 de agosto de 2017. Acceso 10 de agosto de 2024.

DUBOIS Claude-Gilbert, « Symbole et mythe », *Questions de Mythocritique*, CHAUVIN Danièle, SIGANOS André et WALTER Philippe (dir.), Paris, France, Editions Imago, 2005, p. 331-348.

HALBWACHS Maurice, *A memória coletiva*, São Paulo, Centauro, Capítulo II, 2006.

JELIN Elizabeth, *¿De qué hablamos cuando hablamos de memorias? Los trabajos de la memoria*, Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores, 2002.

POLLAK Michael, *Memoria, olvido y silencio*, La Plata, Al Margen Ediciones, 2006.

RÍOS Patricia, “La importancia de la organización y conservación de un archivo personal”, *Revista Universidad de Sonora*, n° 23, v. 52, 2008.

TAYLOR Diana, *El archivo y el repertorio. La memoria cultural y performática en las Américas*, Santiago de Chile, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2016.

TODOROV Tzvetan, *Los abusos de la memoria*, España, Arléa, Paidós, 2000.

TORO TAMAYO Luis Carlos, “El fuera de campo en la construcción de la memoria visual”, in *Representar las memorias*, ARENAS Sandra Arenas y TORO TAMAYO Luis Carlos (dir.), Medellín Sello editorial Universidad de Antioquia, serie Conflicto, paz y memoria, 2021, pp. 90-103.

WARBURG Aby, *Atlas Mnemosyne*, Madrid, Akal, 2010.

Annexes

FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1: Aylene y los objetos de su mochila. Fotografía: PANIAGUA Miyer, 5 de enero de 2022.

Fotografía 2: Marcos Guevara y los objetos de su mochila. Fotografía: PANIAGUA Miyer, 5 de enero de 2022.

Fotografía 3: Pólvora y los objetos de su mochila. Tierra grata, Manaure. Fotografía: PANIAGUA Miyer, 5 de enero de 2022.

Fotografía 4: Patricia y los objetos de su mochila. Tierra grata, Manaure. Fotografía: PANIAGUA Miyer, 5 de enero de 2022.

Fotografía 5: Diana y los objetos de su mochila. Fotografía: PANIAGUA Miyer, 5 de enero de 2022.

Fotografía 6: Michin y los objetos de su mochila. Fotografía: PANIAGUA Miyer, 5 de enero de 2022.

Fotografía 7: Piña y los objetos de su mochila. Fotografía: PANIAGUA Miyer, 5 de enero de 2022.

Fotografía 8: Capullo y los objetos de su mochila. Fotografía: PANIAGUA Miyer, 5 de enero de 2022.

L.C. TORO TAMAYO, M. PANIAGUA SÁNCHEZ, «Memorias de la guerra...»

OBRA ARTÍSTICA

BANKSY, *Lanzador de flores*, Beit Sahour (Estado de Palestina), Coordenadas: 31°42'16"N 35°13'38"E.